

4.7. Manejo de los rebaños

La identificación de los animales, como paso previo para conocer su potencial productivo, resultó una práctica generalizada en los rebaños caprinos de la Región de Murcia, pues la realizaban la casi totalidad (el 98%) de los ganaderos encuestados (cuadro 61). El 2% de ganaderos que no tenía identificadas sus cabras pertenecía a C-VII (anejo 2, cuadro 2.49).

Cuadro 61. Porcentaje de ganaderías que identifican sus cabras, según el tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
100	96.4	100	95	100	98

Los datos difieren totalmente de los apuntados por Falagán (1988), quien manifestó que sólo los ganaderos pertenecientes a los Núcleos de Control Lechero marcaban sus cabras. En la actualidad juega un papel importante en este sentido no sólo la inscripción en el Control Lechero Oficial, a través de ACRIMUR, sino también la pertenencia a las Agrupaciones de Defensa Sanitaria, para cumplir los controles obligatorios en materia sanitaria.

El marcado de los animales se efectuó en el 67% de los rebaños mediante crotal, mientras que el 22% emplearon tatuaje y la cadena el 11% (Cuadro 62). Es frecuente la existencia de ganaderos que combinaban este tipo de marcas llevando una doble identificación. Un 14% emplea dos marcas y un 4% hasta tres.

Cuadro 62. Porcentaje de explotaciones según las marcas para identificar las cabras, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Ninguna; 2. Tatuaje; 3. Crotal; 4. Cadena)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
2	5.3	14.3	39.4	26.2	25	22
3	81	85.7	48.9	66.7	50	67
4	13.7		10.9	7.1	25	11

El ganadero es cada día más consciente de la relación existente entre la intersexualidad y el empleo de animales acornes y, por ello, su utilización está decreciendo. El 55% de los ganaderos no usó machos sin cuernos, sin embargo el 22% utilizó todos mochos y el 23% dijo utilizar alguno. Es decir, que el 78% de los ganaderos encuestados contaba con todos o la mayoría de los machos con cuernos en sus explotaciones. Respecto a las hembras, el 82% manifestó utilizar alguna hembra sin cuernos y el 15% todas, mientras que sólo un 3% tenía todas las hembras con cuernos (cuadros 63 y 64).

Cuadro 63. Porcentaje de ganaderías que emplean machos sin cuernos, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Algunos; 2. Todos; 3. Ninguno)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	34.3	18	41	25		23
2	31	32	9	35		22
3	34.7	50	50	40	100	55

Cuadro 64. Porcentaje de ganaderías en función de la utilización de hembras sin cuernos, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Algunas; 2. Todas; 3. Ninguna)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	67.7	75	86.2	79.3	100	82
2	21.7	22	10.6	16.7		15
3	10.6	3	4.2			3

La operación del descornado, tanto en machos como en hembras es realizada por el 83% de los ganaderos (cuadros 65 y 66). Los resultados obtenidos fueron uniformes en los distintos tamaños de explotaciones y comarcas y muy similares para ambos sexos.

Cuadro 65. Porcentaje de ganaderías en función de la realización del descornado en machos, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Si; 2. No; 3. Todos son mochos)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-200	201-500	> 500	
1	77.7	69.6	84.7	81.3	100	84.3
2	16.7	30.4	15.3	6.2		13.5
3	5.6			12.5		2.2

Cuadro 66. Porcentaje de ganaderías en función de si realiza la operación de descornado en hembras, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Si; 2. No; 3. Todas mochas)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	78.7	69.6	85.3	81.2	100	81.8
2	19.9	30.4	12.2	18.8		15.9
3	1.4		2.5			2.3

Se dedujo de las encuestas que el descornado se efectuaba en las primeras semanas de vida de los cabritos, cuando despuntaban los cuernos y, en cualquier caso, antes de dos meses de edad, para evitar lesiones entre ellos y complicaciones en el manejo. Se utilizaron distintos procedimientos como tijeras, navajas, cable, tenazas y en algún caso por cauterización con cáusticos.

Ampliando lo apuntado respecto a la composición del rebaño, se confirma que la costumbre de comprar hembras para formar el rebaño o integrarlas en él estuvo poco extendida y sólo la practicó el 14% de los ganaderos en algunas ocasiones y siempre el 2% de los mismos, de forma que el 84% restante nunca compró hembras como pauta de reposición del rebaño, sobresaliendo el 100 y 93.4% de los estratos 5° y 3° (cuadro 67). Por otra parte, los ganaderos de las comarcas C-I, C-III y C-VI no las adquirieron nunca y en C-VII C-IX no compraron en el 70 y 66% de los casos, respectivamente (anejo 2, cuadro 2.55).

Cuadro 67. Porcentaje de ganaderías que compran hembras, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Ninguna; 2. Todas; 3. Algunas)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	75	76.8	93.4	75	100	84
2	11.1					2
3	13.9	23.2	6.6	25		14

Al ser preguntados a qué edad compran normalmente las hembras, el 86% volvió a confirmar que no compró, coincidente con el dato dado anteriormente y, entre los que sí compraron las respuestas fueron muy dispares (el 17% adultas, el 42% con edades inferiores a dos meses y el resto a edades intermedias).

Para efectuar el renuevo de machos, únicamente el 3% de los encuestados afirmó comprarlos todos, el 42% nunca compró machos y el 55% adquirió algunos (cuadro 68). Cada año aumenta la tendencia a adquirir los machos en subastas oficiales, especialmente la Exposición-Venta de Jumilla y en ganaderías integradas en el Núcleo de Control Lechero y ACRIMUR. La práctica de comprar machos para incorporar al rebaño, con el fin evitar la consaguinidad, resulta muy común y se basa en la adquisición de ejemplares del agrado del ganadero, porque proceden de ganaderías acreditadas en aspectos productivos o sanitarios.

Cuadro 68. Porcentaje de ganaderías en función de la compra de machos, por tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Ninguno; 2. Todos; 3. Algunos)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	61.1	57.1	33.7	31.3	25	42
2	2.8	7.1	6.3			3
3	36.1	35.8	60	68.7	75	55

Preguntados por la edad de compra de los machos, 39 ganaderos (43%) ratificaron que no han comprado nunca. Mientras que los que compraron alguno, fueron adquiridos con aproximadamente 2 meses en el 70% de los casos y entre 2-6 meses en el 30%. Contrastando estos datos con los obtenidos por Falagán (1988), se confirmó que

el porcentaje de ganaderos se ha mantenido en el tiempo, pues en esa época lo realizaron el 56% de los encuestados. Sin embargo, la adquisición de hembras se ha reducido del 30% al 16% actual, lo que parece indicar que cada vez los ganaderos tienden a dejar su propia reposición y para mejorar o no aumentar la consaguinidad se ciñen a la introducción de nuevos machos.

En septiembre de 1979 se lleva a cabo en el municipio de Jumilla la primera Exposición-Venta de animales selectos de raza Murciana-Granadina (M-G) y en diciembre del mismo año se creó, también con sede en Jumilla, la Asociación Nacional de Criadores de la cabra M-G (ACRIMUR). Los promotores de dicho evento, que se ha venido repitiendo con periodicidad, y los responsables de los Núcleos de Control Lechero (iniciados en 1975), debidamente asesorados redactaron el Acta Fundacional que fue aprobada al año siguiente por el Organismo correspondiente. Ambos hechos han jugado un papel importante en el aprovisionamiento de reproductores selectos.

A pesar de que sólo el 8% de los ganaderos manifestaron adquirir animales procedentes de subastas oficiales (cuadro 69), la puesta en evidencia de las mejores ganaderías contribuye a que otros ganaderos recurran a las mismas para proveerse de animales. Son los ganaderos de las comarcas C-I, C-III y C-VII y entre los de estratos de mayor número de cabezas los que acuden a este tipo de subastas (anejo 2, cuadro 2.57).

Cuadro 69. Porcentaje de ganaderos que compran en subastas oficiales, según el tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
		3.1	12.5	25	8

Referente a cómo se emplearon los machos durante las cubriciones, el 82% de los ganaderos encuestados las realizaron empleando machos de su ganadería y sólo el 18% intercambió alguna vez sus machos con los de otros ganaderos (cuadro 70). En las comarcas C-I y C-VIII no intercambiaron nunca y en C-VII y C-IX tampoco lo hicieron en el 90% de los casos (anejo 2, cuadro 2.58). Mientras que la utilización de machos prestados o alquilados para cubrición de las cabras, se llevó a cabo, sólo en algunos

casos, por el 11% de los ganaderos y no se realizó nunca en el 89%. Los que cambiaron pertenecían en un 40.7% a los ganaderos de menos de 50 cabezas (cuadro 71), estando ubicados en las comarcas con menor significación caprina, como C-II, C-IV y C-VI (anejo 2, cuadro 2.59). Se constató una disminución clara de ambas costumbres en relación a los datos que obtenía Falagán (1988), pues en esa época todavía intercambiaban siempre el 38% de ganaderos y el 22% alguna vez, así como que el 24% pedía machos prestados y el 34% alguna vez.

Cuadro 70. Porcentaje de ganaderías que intercambian machos para las cubriciones, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Siempre; 2. Alguna vez; 3. Nunca)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
2	47.7	1.8	14.1	25		18
3	52.3	98.2	85.9	75	100	82

Cuadro 71. Porcentaje de ganaderías en función de que pidan prestados o alquilen machos para cubrir sus cabras, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Siempre; 2. Alguna vez; 3. Nunca)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
2	40.7	8.9	1.6	6.3		11
3	59.3	91.1	98.4	93.7	100	89

La concienciación en los problemas sanitarios por parte de los ganaderos está jugando un papel importante en el abandono de estas prácticas, cuya tendencia clara es a desaparecer o quedar reducida, bajo control, a lo que de positivo tiene para realizar el refrescamiento de sangre y frenar consaguinidad.

4.8. Reproducción

La edad media de utilización de los machos por primera vez, según los ganaderos encuestados fue ligeramente superior a 9 meses (cuadro 72). Se produjeron variaciones de hasta dos meses, entre los intervalos segundo y cuarto, explicables sólo por la costumbre y hábitos de los ganaderos. Cifra muy similar fue la dada también a

nivel regional para la edad de primera cubrición en las hembras, destacando por la precocidad en la utilización de las chotas los estratos de mayor número de cabezas.

Cuadro 72. Porcentaje de ganaderías en función de la edad media (en meses) de utilización de los machos y de las hembras por primera vez, según el tamaño de los rebaños

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Edad						
1ª cubrición	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
Machos	9.5	8.2	8.6	10.2	9.5	9.2
Hembras	9.3	8.9	9.6	9.2	7.5	9

Parece conveniente conocer las relaciones machos-hembras de cara al control y planificación de parideras por parte del ganadero. Los machos permanecían con las hembras siempre, libres y sin mandil, en el 31% de las ganaderías, mientras que el 50 y 12% realizaron montas dirigidas mediante separación de machos y por puesta de mandil, respectivamente, realizando sólo el 7% algunas inseminaciones artificiales (IA), (cuadro 73).

Cuadro 73. Porcentaje de ganaderías en función del tipo de cubrición, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Monta libre, machos siempre con hembras; 2. Monta dirigida con separación de machos; 3. Monta dirigida, con empleo de mandil; 4. Inseminación Artificial)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %						
Alternativas	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
1	60	23.2	20	27	25	31
2	25	64.5	56	54	50	50
3	15	12.3	19	12.7		12
4			5	6.3	25	7

Prácticamente coinciden los meses que los machos llevan el mandil puesto y los meses que los machos están separados de las hembras (cuadro 74). La coincidencia de una disminución clara de las cifras en los dos casos se debió a que de forma dominante la época de cubrición que se prolongó de abril a septiembre, al objeto de que las cabras parieran en otoño, aunque en ocasiones se alargó hasta después de la Navidad.

Cuadro 74. Porcentaje de ganaderías en función de los meses que tienen los machos con el mandil puesto o que están separados de las hembras

MESES	Machos con mandil, % (n=52)	Separación machos, % (n=21)
Enero	11.7	12.3
Febrero	10.8	13.3
Marzo	8.1	10.5
Abril	6.3	3.5
Mayo	6.3	3.2
Junio	5.4	4.6
Julio	6.3	6.7
Agosto	4.5	6.7
Septiembre	7.2	7
Octubre	12.6	9.1
Noviembre	10.8	11.2
Diciembre	9.9	11.9

n= número de ganaderías

Para determinar la época de cubrición mas generalizada entre los ganaderos, se han sumado los meses que los machos no tenían contacto con las hembras, bien por llevar mandil o estar separados, resultando que en invierno están separados el 22% mientras que en primavera lo está el 9.75%. Es decir, que existió una relación de 2.27, que nos indica que en primavera se ponen a cubrición más del doble de cabras que en invierno, la consecuencia inmediata será que en otoño ocurrirá la paridera más numerosa del año.

En la Región de Murcia el 50 y 46% de los ganaderos encuestados utilizaron entre 10-25 y 25-50 cabras por macho, respectivamente y el 4% restante usaron tanto cifras inferiores a 10 cabras/macho como superiores a 50 cabras/macho (Cuadro 75). La media regional se situó en un macho cada 27 hembras, cifra similar a las 25 recomendada por Corcy (1993).

Cuadro 75. Porcentaje de ganaderías en función de la relación cabras/macho, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. < de 10; 2. Entre 10-25; 3. Entre 25-50; 4. > de 50 cabras/macho)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	11.1					2
2	73.1	75	48.7		50	50
3	15.8	23.2	40	100	50	46
4		1.8	11.3			2

Los estratos mayores fueron los que emplearon más cabras por macho, destacando el cuarto (251-500), que empleó en todos los casos 25-50 cabras/macho. Según el anejo 2 en el cuadro 2.63, las comarcas C-III y C-IX resultó ser donde éste índice más destacó (se constató que en esta última comarca se realizaron IA en el 10% de las ganaderías y todas en el estrato mayor).

En un tema tan importante como elegir la paridera más idónea para dejar las hembras de renuevo, los ganaderos no tenían un criterio definido, pues el 57% de los encuestados manifestaron que de cualquiera, mientras que un 24% prefirieron la paridera de otoño y el 8% la de otoño-primavera (cuadro 76); es decir, el otoño parece la paridera preferida por los ganaderos que tenían clara la decisión. Resaltó que los ganaderos de C-I, comarca de arraigo ganadero de caprino, eligieran las hembras de renuevo de la paridera de otoño, en el 60 % de los casos (anejo 2, cuadro 2.64). Ello hace suponer que de los ganaderos que manifiestan “de cualquiera” haya un porcentaje elevado que se incline finalmente por la paridera de otoño. Los ganaderos no ignoran y la pauta de las cubriciones lo demuestra las ventajas que tiene dejar el renuevo de los nacimientos de otoño.

Las chotas nacidas en otoño y destinadas por primera vez a la reproducción cumplen la edad y alcanzan la condición corporal más-menos en la época de cubrición del resto del rebaño evitando periodos improductivos.

Cuadro 76. Porcentaje de ganaderías en función de la paridera elegida para dejar las hembras de renuevo, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. No deja hembras de renuevo; 2. De cualquiera; 3. Primavera; 4. Verano; 5. Otoño; 6. Invierno; 7. Otoño-primavera)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
2	43.5	50	47.5	66.7	75	57
3	20.8	5.3	3.3			6
4	1.4	2.8	2.3			1
5	10.6	27.7	36.6	21.4	25	24
6	1.4	7.1	2.3	7.1		4
7	22.3	7.1	8	4.8		8

Los cabritos destinados al sacrificio alcanzan el peso idóneo en el entorno de las fechas navideñas, fechas en que tienen el precio de venta más elevado. Además se crían con menos riesgos y propensión a enfermedades, habiendo menos bajas. Si se procura simultáneamente la concentración de paridera, la lactación artificial se efectúa con menos mano de obra que repercutirán en mejor balance económico. Los cabritos criados en lactancia artificial en la época del otoño no tienen bajas en la cuantía que en otras épocas del año.

La duración de la lactación es más prolongada y coincide con los mejores precios que suele alcanzar la leche en las estaciones de otoño-invierno. La recuperación de las reservas del animal en verano se hace con más facilidad y es conveniente que se realice en esta estación para llegar en buenas condiciones corporales al nuevo parto de otoño (Guerrero, 1987).

Aunque el ganadero sea consciente puede tener otros esquemas productivos, como vender chotas a distintas edades, producir leche en cantidad uniforme a lo largo del año, vender cabritos en verano coincidiendo con la época turística etc. y las parideras las orienta por otros derroteros. Las cabras no se quedan preñadas en fechas concretas y hay que seguir utilizando otras para cubrir los animales. Es por esto que nos encontramos en los rebaños cabras que paren a lo largo de todo el año.

El porcentaje de cabras que se quedan vacías anualmente, según los ganaderos encuestados, alcanzó la cifra de 4,4%, como media a nivel regional, dándose los porcentajes más elevados en los estratos intermedios, segundo y cuarto, con 6,3% y 5,1%, respectivamente (cuadro 77). El ganadero consideró esta cifra como normal en el 80% de los casos, el 12% lo atribuyó a causas mecánicas (golpes, caídas, peleas, etc.) y climatológicas (cuadro 78). Únicamente el 6% lo achacaron a la consanguinidad o a la alimentación escasa o desequilibrada y, menos aún, el 2% creyó que se debía a utilizar machos sin cuernos o por fallos en el manejo de la reproducción. En estas opiniones no hubieron diferencias ostensibles respecto el tamaño de las ganaderías ni entre comarcas.

Cuadro 77. Porcentaje medio de cabras que se quedan vacías anualmente, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Ninguna; 2. < del 5; 3. Entre 5-10; 4. >del 10 %)

MEDIAS POR TAMAÑOS, %					
0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	General
3.3	6.3	3.5	5.1	3.7	4.4

Cuadro 78. Porcentaje de ganaderías en función de las causas que provocan que las cabras queden vacías, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Lo considera normal; 2. Utilizar machos sin cuernos; 3. Consanguinidad; 4. A la alimentación; 5. Cruces con machos de otros rebaños; 6. Quitar a destiempo el mandil; 7. Otras causas, golpes, clima, ejercicio, etc.)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	83.8	67.8	74.5	73.8	100	80
2			4.1			1
3		7.1	5.6			3
4	1.4	7.1	7.8			3
6		3.6				1
7	14.8	14.4	8	26.2		12

Los ganaderos de la Región de Murcia han señalado que los partos de sus cabras fueron dobles en el 71% de los casos, simples el 20% y triples el 9% (cuadro 79). Es decir, un índice de prolificidad de 1.89. Valores similares fueron referidos por Cabello et al. (1991), Ahmed (1992) y González del Valle et al. (1993), cifras más bajas fueron obtenidas por autores como Galiana et al. (1993), Fuentes et al. (1989) y Traldi et al., (1992).

Cuadro 79. Porcentaje de ganaderías en función del tipo de partos, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Simple; 2. Doble; 3. Triple)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	23.8	19.1	18.2	25.9	14	20
2	68.2	74.6	71.8	65.7	72	71
3	8	6.3	10	8.4	14	9

Investigaciones realizadas con tratamientos hormonales permiten modificar positivamente este parámetro, pero los ganaderos que hemos encuestado no querían que sus cabras parieran más de dos cabritos en el 83% de los casos y si están predispuestos el 16% (cuadro 80). Cada grupo tuvo opiniones distintas a la hora de valorar ambas posibilidades: los que abogaban por partos no superiores a dos cabritos, afirmaron en un 60% que los partos múltiples perjudicaban a las madres y acortaban su vida. Otro 31% creía que los cabritos eran menos viables y se tenían una cría deficiente y el 7% admitió que el manejo se complicaba (cuadro 81). Los que sí querían partos múltiples lo justificaban por obtener mayor producción de cabritos y correlacionar este hecho con una mayor producción de leche. No hay datos significativos en comarcas y tamaños respecto al comportamiento de los distintos tipos de parto por el número de los nacidos.

Cuadro 80. Porcentaje de ganaderías en función de que sus propietarios quieran que sus cabras parian más de dos cabritos, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Si; 2. No; 3. NS/NC)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	29.6	21.4	19.7	12.5		16
2	66.7	78.6	80.3	87.5		83
3	3.7					1

Las cabras parían una vez al año en el 74% de las ganaderías y realizaban tres partos cada dos años en un 22% de las mismas, habiendo incluso un 4% de ganaderos que manifestaban que sus cabras parían dos veces al año (cuadro 82). A medida que aumentó el tamaño de los rebaños la tendencia era a un único parto anual. No tiene apenas significado la consecución de dos partos y las ganaderías que así lo aseguraron

están ubicadas en las C-III, C-IV y C-VII, y entre los de menor tamaño (anejo 2, cuadro 2.70).

Cuadro 81. Porcentaje de ganaderías en función de las causas por las que no quieren que sus cabras parán más de dos cabritos, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Disminuye la vida de las madres; 2. Menor viabilidad de los cabritos; 3. Difícil manejo; 4. Otras causas, más mano de obra, más problemas sanitarios, etc.)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	72	57.7	47.3	49	75	60
2	22	34.6	37.6	39.6	25	32
3	6	7.7	11.6	11.4		7
4			3.5			1

Cuadro 82. Porcentaje de ganaderías en función de su ritmo reproductivo, según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. Un solo parto; 2. Tres partos cada dos años; 3. Dos partos al año)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	41.7	55.4	82.8	89.6	100	74
2	51.4	30.3	17.2	10.4		22
3	6.9	14.3				4

El porcentaje de cabras que parían anualmente en función de los ganaderos encuestados es del 92% de las cabras presentes en el rebaño (cuadro 83). Si a 100 cabras presentes le restamos el 4.3% que manifestaban quedarse vacías y el 3.4% consideradas que abortan, restan el 92% que dicen llegar a parto.

Cuadro 83. Porcentaje medio de cabras paridas y que abortan anualmente, según el tamaño de los rebaños

Cabras	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	< 500	
Paridas	92.4	93.1	94.4	93.3	91.2	92
Abortan	3.9	3.4	3.4	4.0	2.2	3.4

Al intentar conocer las causas de los abortos, los ganaderos no tenían sólidas razones sobre el asunto, pues el 40% no contesta o lo atribuyó a causas desconocidas,

otro 47% aseguró que se debía a causas mecánicas (golpes, caídas, patadas, etc.), el 8% consideró causas infecciosas y el 4% a las alimentarias (cuadro 84). Las contestaciones son uniformes por comarcas y tamaños (anejo 2, cuadro 2.73). La tasa de abortos obtenida por Fuentes et al. (1989) era de 2,37%, inferior en punto y medio a la obtenida por nosotros en las encuestas. Cabe considerar que los datos obtenidos durante los siete años que estudiaron (1979-1986), sobre un total de 174 cubriciones eran de cabras inscritas en el Libro Genealógico de la raza y pertenecientes al rebaño de la Consejería de Agricultura de la C.A.R.M., por lo que los cuidados en general serán superiores al de las ganaderías pertenecientes a un muestreo aleatorio de toda la Región.

Cuadro 84. Porcentaje de ganaderías según las causas de los abortos, en función del tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. N.S./N.C.; 2. Mecánicas, golpes, caídas, etc.; 3. Infecciosas; 4. Alimenticias; 5. Desconocidas)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	22.2	25.7	13.7	22.9		17
2	50.2	43.7	41.8	51	50	47
3		29.6	7.9	4.2		8
4			15.5	6.2		5
5	27.6	1	21.1	15.7	50	23

Con los datos obtenidos, se resumen en el cuadro 85 algunos parámetros reproductivos de la cabra M-G en Murcia.

Cuadro 85. Valores medios de los parámetros reproductivos de la cabra Murciano-Granadina en Murcia

Fertilidad (%)	Prolificidad	<u>Macho</u> hembras	Abortos (%)	Intervalo entre partos	Intervalo Dest-cubric	Reposición (%) Hembras Machos	
92	1.89	1 / 27	3.8	11 meses	6.32 meses	17	2

Fuente: Elaboración propia

El tiempo transcurrido entre dos partos consecutivos sufrió variaciones importantes, pues fluctuó entre 8 y 15 meses, si bien el 72% de los ganaderos admitió que se mantenía entre 8 y 12 meses, el 12% de 8 meses y el 16% entre 12 y 18 meses (cuadro 86). Considerando la media de las alternativas el intervalo entre partos es de 11

meses. Teóricamente pudiera haber en 100 cabras , con este intervalo 115 partos al año, cifra similar a lo reflejado por los encuestados en el cuadro 66 al ser preguntados por el número de partos. El menor intervalo de 8 meses se da en un 70% de ganaderos de C-VIII, el 30 % de C-III, el 25 % de C-V y el 10 % de C-VII, que fueron asimismo las comarcas en las que más manifestaban los ganaderos que sus cabras tenían un parto y medio al año (anejo 2, cuadro 2.74).

Cuadro 86. Porcentaje de ganaderías en función del intervalo entre partos (en meses), según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. < 8 meses; 2. Entre 8-12; 3. Entre 12-18 meses)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	31.9		5.6	25		12
2	56.9	78.6	65	58.3	100	72
3	11.2	21.4	29.4	16.7		16

El intervalo destete-cubrición fértil, según los encuestados fue de 6.32 meses de media en la Región (cuadro 87), estando el 73% de las ganaderías entre 6 y 8 meses (44 y 29%, respectivamente).

Cuadro 87. Porcentaje de ganaderías en función del tiempo transcurrido desde el destete hasta que las cabras quedan cubiertas (en meses), según el tamaño de los rebaños (Alternativas: 1. N.S./N.C.; 2. Dos; 3. Cuatro; 4. Seis; 5. Ocho; 6. > de ocho meses)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	6.5	8.9	1.7			3
2	14.2	6.2	12.3			7
3	33.3	7.2	6.3	8.3		11
4	19	46.4	37.6	39.7	75	44
5	21.5	29.5	23.4	45.8	25	29
6	5.5	1.8	18.7	6.2		6

Nota: Intervalo destete-cubrición fértil 6.3 meses

4.9. Selección

El desarrollo progresivo del Control Lechero Oficial desde 1.975, la creación de A.C.R.I.M.U.R. en 1.979, la iniciación de la Exposición- Venta de animales selectos en

Jumilla y las buenas perspectivas del uso de la leche de cabra han alentado un mercado de animales para vida con precios remuneradores para el ganadero. Ante esta favorable situación los ganaderos tienen tendencia a dejar, en principio, un importante colectivo de crías para reposición que luego tienen un triple destino; una parte para renovación propio, otra para venta a otros ganaderos como ganado para vida y una tercera parte, no incluida en las anteriores por su aptitud o circunstancias comerciales, cuyo destino es la venta para carne. De aquí, que el número de chotas para reposición sea alto (cuadro 88), pues según los ganaderos encuestados fue del 44% de las paridas. Los porcentajes más elevados se dieron en los rebaños de mayor tamaño (4° y 5° estrato).

Cuadro 88. Porcentaje medio de chotas/as que dejan para reposición y del renovación propio de hembras, en función de los tamaños de los rebaños

Reposición	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
Chotas	1.3	2.7	2.2	2.6	0.5	2
Chotas	23.4	44	31.4	49.3	75	44.6
Propia de chotas	9.4	15.7	14.7	17.4	27.5	17

Aunque tenemos noticias de exportaciones a otros países como México, Estados Unidos (Sanz-Egaña, 1942), Brasil, Venezuela, (Sotillo y Serrano, 1985) y Argelia, Kuwait, Emiratos Árabes, Marruecos, Túnez (ACRIMUR, 1999), es en los últimos diez años, coincidiendo con el mayor Control Lechero Oficial, que llega al 10% de los efectivos de la raza (Serradilla et al., 2000) cuando más se ha desarrollado el mercado de animales caprinos para vida.

La renovación de los machos en las ganaderías alcanzó a un 2% de los efectivos del rebaño (cuadro 88). Otras fuentes de aprovisionamiento de machos son las mismas que decíamos para las hembras, si bien aquí la Exposición-venta juega un papel primordial. Hay comarcas, como el Noroeste en las que los ganaderos no dejan machos para renovación y recurren a la compra en otras ganaderías o subastas (anejo 2, cuadro 2.77).

Los porcentajes de renovación de hembras del propio rebaño entre los ganaderos encuestados son extraordinariamente variables, pues va desde algunos ganaderos que

no dejan hembras para reposición y recurren a comprarlas en otras ganaderías, como se refleja en el Noroeste y en algún ganadero de la Vega Alta o Río-Mula hasta ganaderos que dejan el 30%, bien porque quieren ampliar o por alguna circunstancia favorable (buen año) o desfavorable (bajas abundantes). El índice medio de reposición regional fue del 17%, lo que en teoría supuso una renovación de las hembras del rebaño cada seis años (anejo 2, cuadro 2.78).

En las hembras el periodo de vida útil es de 6-8 años, siempre que su desarrollo haya sido normal y la primera cubrición se inicie con la edad y el peso adecuado. En ocasiones, siendo todavía útiles para la reproducción se desechan por bajas producciones, enfermedades, pérdida total de dientes, etc. Es decir, que la tasa de renovación tiene que atender este tipo de accidentes por lo que la misma se completa con la prolongación a más de 6 años o mediante compra de hembras que realizan un 16% de ganaderos en algunos casos.

Los cabritos destinados a renuevo del propio rebaño fueron destetados entre un mes y dos meses en el 77% de los casos, siendo mayoría (41%) los que lo hicieron a los dos meses. Mientras que el 14% de los ganaderos los destetaron con más de dos meses y el 9% restante de forma variable o no dejó renuevo (cuadro 89).

Cuadro 89. Porcentaje de ganaderías en función de la edad al destete de los cabritos de renuevo (en meses), según los tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. No deja renuevo; 2. Variable; 3. Uno; 4. Uno y medio; 5. Dos; 6. > de dos meses)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
1	3.7	16.2				4
2	5.1	10.7	11.2			5
3	11.2	7.1	1.7		50	14
4	21.7	35.7	15	35.4		22
5	34.7	8.9	57	52.1	50	41
6	23.6	21.4	15.1	12.5		14

La selección de los animales futuros reproductores debe ser una norma a tener en cuenta en el manejo de las explotaciones: por ello se ha de practicar una monta natural pero dirigida, poniendo en contacto los machos con lotes de hembras numeradas

mediante algún sistema de identificación. Si se utiliza la inseminación artificial el procedimiento es más sencillo en cuanto a su aplicación controlada.

El ganadero no tiene claro los criterios que ha de aplicar para elegir los animales que han de constituir su rebaño o continuar en el mismo. Al ser preguntado por qué cosas tiene en cuenta a la hora de seleccionar un macho para renovar las contestaciones están muy difuminadas y la mayoría participa de varios criterios simultáneamente. No obstante el 20% de los encuestados el criterio que más valora es la alta producción de la madre, seguido con el 14% en ambos casos del estándar de la raza y la presencia de cuernos. Le siguen en orden de preferencia una buena conformación del órgano sexual y testículos bien desarrollados con el 12% para cada uno y con el 11% la paternidad (cuadro 90). Como es lógico los criterios de selección aparecen multi-usados, habiendo un 60% de ganaderos que utilizan entre dos y cinco criterios simultáneamente. Solo un 9% utiliza uno y otro 9% los utiliza todos.

Cuadro 90. Proporción de criterios empleados para seleccionar un macho de renovación y número de ganaderías según los criterios elegidos (Alternativas: 1.N.S./ N.C.; 2. Estándar de la raza; 3. Que tenga cuernos; 4. Alta producción de la madre; 5. El órgano sexual bien desarrollado; 6. Testículos bien desarrollados; 7. De parto múltiple; 8. Formato grande y alargado; 9. Paternidad)

Ganaderos		
Alternativas	Número	Porcentaje, %
1	8	2.0
2	17	14.0
3	10	14.0
4	14	20.0
5	13	12.0
6	7	12.0
7	6	6.0
8	6	9.0
9	8	11.0
Total	89	100

Para la elección de las hembras de renovación las dificultades que tiene el ganadero son parecidas a las habidas para la elección de un macho. El criterio más

comúnmente empleado (47%) de los ganaderos es la alta producción de la madre, seguido por el estándar racial que es tenido en cuenta por el ganadero en el 20% de los casos (cuadro 91). Un 19% da importancia a la conformación de la ubre y a la de los pezones, apareciendo la paternidad en el 14% de los casos. La uniformidad dada a los criterios en los diversos estratos y comarcas nos exime de hacer comentarios al respecto.

Cuadro 91. Porcentaje de ganaderías en función de los criterios empleados en seleccionar una hembra de renuevo, según tamaños de los rebaños (Alternativas: 1. N.S./N.C.; 2. Estándar racial; 3. Alta producción de la madre; 4. Tamaño de los pezones; 5. Buena ubre; 6. Paternidad)

Alternativas	MEDIAS POR TAMAÑOS, %					General
	0-50	51-100	101-250	251-500	> 500	
2	24.9	19.6	23.1	15.6	16.8	20
3	56.9	46.6	39.4	44.3	47.9	47
4	2	12.6	6.4	6.6	6.2	7
5	8.2	8.6	16.6	18.5	6.2	12
6	8	12.6	14.5	15	22.9	14

Estos resultados coinciden con las tendencias apuntadas por Falagán (1988) sobre la forma de seleccionar los animales de reposición. Lo que sí parece determinante es que los criterios más valorados por el ganadero a la hora de seleccionar los reproductores son la producción lechera y el estándar racial.

4.10. Producción de cabritos

Los cabritos que se destinaron a la venta para carne se separaron de las madres a los pocos días del nacimiento en un 38% de los casos y entre un mes y dos meses (56%) los que se destinan a la venta para reposición en otras ganaderías o venta para carne. Hay predominio de los que son destetados al mes y medio en este caso, al contrario de lo que ocurre con el renuevo propio (cuadro 92). Se detecta una tendencia entre los ganaderos de rebaños mayores a dejar más tiempo mamar a los cabritos de renuevo propio y a quitar los cabritos cuanto antes si su destino es la venta para carne o la lactancia artificial.